

EL FEMINISMO Y LOS VARONES (UNA DERIVA COREOGRÁFICA)

1. Los estudios de género son un aporte académico del feminismo. Constituyen uno de los productos libertarios más decisivos de la actual Tercera Ola Feminista, la iniciada con el fin de la segunda guerra mundial. Esta Ola es, está siendo uno de los momentos en que el feminismo legitima su presencia crítica en la academia, ingresa en el territorio universitario y configura una *Theoría Fuerte* sobre el C(a)osmos, la Sociedad y la Persona. El momento en que el feminismo demuestra ser Ciencia. Un conocimiento realmente postmoderno, actual.

El feminismo es -- antes que nada -- una *situación ética*: el "estar ahí" (*Dasein* -- Martin Heidegger) de la voluntad de liberación femenina de la humanidad. Una reacción correcta y razonable en contra de una injusticia cada vez más y más manifiesta. La voluntad personal y colectiva de conocer mejor el deber ser de la persona real y la sociedad equitativa.

Porque hoy día la humanidad entera se encuentra encerrada en esquemas injustos, casi únicamente masculinos --(Des)orden simbólico falogocéntrico (osf). Un encierro de carácter "civilizatorio" (Charles Fourier), es decir, es una imposición violenta sobre los cuerpos y las mentes de todo mundo, una forma de dominio (visible e invisible) sobre el aparato psíquico (personal, colectivo). Olvidar-se (todo mundo) de lo femenino en y para sí, tanto para los varones como las mujeres, igual que para las lesbianas y los homosexuales. Tener esencialmente *prohibida* la conciencia de lo en y para sí feminal de los seres humanos. Para que así el aparato psíquico de todo mundo trabaje enajenado por el (Des)orden del(a) Patri(arc)a.

Falta hoy día lo femenino o, quizá más bien, lo feminal, en todas partes. Tanto en las personas como en las formaciones sociales. Igual en lo real-inmediato, como en lo simbólico-pasado y lo imaginario-futuro. Al ser-feminal se le reprime (individualmente) y se le censura (colectiva-mente) por razones hoy día de carácter esencialmente tardocapitalista (avaricia galopante). Para "valorar" el dinero-capital-financiero-eléctrico. ¿Cómo? Haciendo trabajar "de más" los cuerpos del sexo femenino se funda el modo de producción únicamente interesado en la plusvalía que genera la fabricación postindustrial de "mercancías". Y ese trabajo de más lo constituye, de base, la *función maternal*, falsamente considerada, todavía, como algo "natural" y "gratuito", cuando es más que evidente que ya nada humano puede ser considerado como "natural", mucho menos la reproducción sexual de la especie, que es la base misma de la sobrevivencia humana, el fundamento del artificio y de la sociedad misma.

Por un dieterio patriarcal, ocurrido hace unos quince o siete mil años, tenemos hoy día por completo reprimida y censurada la sustancia efectivamente feminal del aparato psíquico. Ignoramos por sistema que todos los cuerpos y mentes son básicamente "de hembra". Que lo feminal es la sustancia corpórea real de la especie humana, porque el trabajo de producir los cuerpos es de tal tipo, de tal clase laboral. Y así sabemos que las hembras completas son las únicas capaces de re-producir seres humanos, tanto física como metafísicamente. O sea, que los machos son quienes están ontológicamente in-completos. El útero, el órgano clave del sexo femenino, es la fábrica y el obrero de la sobrevivencia humana. La realidad entera de la humanidad es producto de ese trabajo decisivo.

Así, los cuerpos del sexo femenino realizan un trabajo trascendente, un trabajo que hace reconsiderar la noción misma de "trabajo"; pues este *trabajo esencialmente femenino* constituye la auténtica sobrevivencia de la humanidad, es *la realidad* de que estemos aquí y seamos los únicos entes que "trabajan". Un *trabajo* de Las Madres, solo de ellas, incluso en estos tiempos negros de la ingeniería biogenética falogocéntrica. El trabajo que produce la posibilidad de reproducir el valor, o sea, el trabajo que efectivamente *produce* la fuerza de trabajo, el trabajo socialmente más valioso, el valor individual más poderoso para la valorización general de los valores capitalistas contemporáneos. La fuerza e impulso armónico de Las Madres. Porque el Poder del Valor es una propiedad de Las Madres que ha sido violentamente expropiada por el patriarcalismo a través de la imposición militar y policiaca del derecho a la herencia paterno (propiedad privada individualista posesiva).

Pero entonces, ya ahora, el patriarcado ha terminado, ha dejado de ser vigente. Ya no es La Norma. Ahora está siendo cuestionado desde muchos puntos de vista, muy en especial desde la perspectiva de género.

2. La liberación femenina del orden simbólico falogocéntrico es un compromiso ético-filosófico para todo mundo. Esto es: para todos los sexos, todos los géneros, todas las identidades, todas las preferencias, todas las diferencias. Nadie puede excluirse del proceso, pues ello implicaría renunciar a la libertad. No vivenciar la evolución de la especie que esta liberación conlleva. Y de allí la necesidad de que los varones y personas del sexo masculino ingresen de modo voluntario en el proceso, pues les corresponde una fuerte transformación feminista si quieren vivir sin angustia ni competencia bélica (en la misma dirección entendemos que van las propuestas de Daniel Cazés, Eduardo Liendo y las demás personas del Seminario sobre las masculinidades en que ambos participan dentro del PUEG,) es decir: de un modo más justo y feliz. Pues el puesto del amo suele ser en definitiva el más neurótico y repleto de sinsentido. El más desquiciante y peligroso. El más necesitado de desconstrucciones, de gestos que le hagan comprender el valor de la renuncia a la

injusticia bioprogramada para tomar conciencia de la realidad como es: equidad sexual, genérica... Equidad en todos sentidos y entre todas las diferencias y semejanzas.

Y ya la fuerza del feminismo hace cambiar a las personas del sexo masculino. Las mueve a criticar ellas mismas el Sujeto Uno-Macho-Binario fabricado por el osf, el espacio sin espacio del Amo, tal aberración social e individual.

Sólo en este sentido destructor del Uno-Macho pueden tener sentido, por ejemplo, los estudios sobre la "masculinidad". Sólo cuando operan para cuestionarla a fondo y desconstruirla con buenos argumentos feministas, haciendo visible y nombrable su actual situación injusta, sobreexplotadora de las demás personas y sobre todo de las de sexo femenino, al robarles real, simbólica e imaginariamente a sus criaturas.

Es cierto, el patriarcalismo ha sido el "inventor" de la guerra y del asesinato por la espalda, del imperialismo y las inquisiciones, de los campos de concentración y las bombas atómicas, de la competencia mercantil y la sobreexplotación fabril. Este (Des)orden corresponde a una imposición violenta de las normas de las formaciones sociales de cazadores depredadores sobre las de agricultores ganaderos. Una cosa de machos guerreros egoístas. Las hembras únicamente han sido cómplices-sujeto y víctimas-objeto, nunca las originadoras de este (Des)orden social-psíquico.

Claro, la base de todo esto es un problema económico. No es un problema sexual, tampoco de géneros. Sigue siendo un problema político-económico, todavía.

Las personas del sexo femenino, en tanto "cuerpo-mente", producen siempre *más* valores sociales que las del sexo masculino; las primeras son las auténticas reproductoras de la sobre-vivencia de la especie, son la Materia ("Madre-Madera") de La Realidad. Es muy probable que a finales del paleolítico superior el reconocimiento general del supremo valor de Lo Femenal condujera a considerar a las personas del sexo femenino como "valores superiores" y que como tales se les protegiera y tratara socialmente, hasta terminar encerrándolas en cuevas y convirtiéndolas en meras "cosas" de valor. Y al alejarlas de las máquinas de poder (armas) se quedaron sin ningún poder (las personas del sexo femenino), convertidas en Cosa, en Signo-Sangre, en Dinero, para hacer funcionar y reproducirse la Ley del parentesco patriarcal (derecho a la herencia, institución de la propiedad privada, destrucción original de la comunidad).

Pero el problema no deviene planetario, ontológico, sino hasta la aparición del modo de producción capitalista, porque dentro de este modo de producción las personas del sexo femenino viven cautiverios sustancialmente injustos, tanto en el cuerpo como en la mente y el espíritu. Sólo para valorar el valor capitalista, sólo para hacer funcionar, todavía, la plusvalía burguesa, en general, o sea, re-fabricar el sujeto consumista servil. Y se vuelve realmente absoluto este cautiverio durante el siglo XVIII, con la aparición de los Estados nacionales y el registro civil. El Código Napoleónico se presenta ya así como la primera expresión escrita de esta Ley injusta

del Uno-Macho patri(arc)a(l). La sacralización laica del falo como *poder invisible* del dinero, y ambos como imposición militar-policíaca del Estado. Que la "sociedad civil" sea prisionera de los militares y los políticos. Que la libertad demotecnocrática en realidad sea el Encierro de Las Mujeres (tal como muestran y demuestran los textos de Marcela Lagarde, Marta Lamas, Graciela Hierro).

3. Entonces, todo mundo debe operar en la desconstrucción del osf, cuidando las diferencias. Es un problema que la civilización global financiera no quiere pensar en serio, el problema que nos causa el actual "medio eléctrico". Y a los varones entonces les toca llevar a cabo una transformación profunda de su "ser" actual, una intensa desconstrucción de las masculinidades falocéntricas hoy día imperantes como arquetipo y cliché social. Deshacer en serio "desde el interior" el osf, actuando contra la violencia y la guerra que han inventado y practicado por varios milenios. Aprender a re-conocer La Realidad y aceptar que, una vez dado el doblez o pliegue de enfrentamiento binario, Lo Feminal es El Orden, La Armonía, la puerta para la Paz Perpetua (colectiva, personal).

Desvirtuar los esquemas viriles básicos: guerrero, sacerdote y comerciante. Los esquemas abstractos, las imposiciones de la subjetividad del Amo que todo lo escinde en el binario.

Entonces, es necesaria la presencia de los varones dentro de las cuestiones de estudios de género. Tanto como sujeto que como objeto de estas indagaciones académicas. Pues de muchas maneras "los varones" son El Problema del osf. La(s) *Causa(s) material, formal, eficiente y final* de que todo esté (Des)ordenado por el Género, el Dinero-Capital y el Estado.

4. La teoría feminista emergente de los estudios de género (*genos, genus... gender...*) ha demostrado que la identidad de las personas es una fabricación cultural, en nada responde a requisitos o instintos naturales. Únicamente son parte de la división social del trabajo, quizá la parte sobredeterminante física; pero únicamente una elaboración artificial, una construcción inteligente, deseada, intencional, interesada... No tienen base ni fundamento material, son acuerdos de imágenes (verbales, otras...). El esquema binario de organización social (masculino/femenino, capital/fuerza-de-trabajo, Estado/pueblo... Verdad/mentira, Luz/oscuridad, Uno/cero, Falo/nada... únicamente es una imposición violenta, instaurada a través de la guerra, un injerto imperialista civilizatorio del Ego-Uno-Macho-Binario, que opera a través de las milicias y las policías todo el tiempo; ya luego, en segunda instancia, con el Sobre-Yo del aparato psíquico individual. Porque su Ley es La Fuerza Bruta y nada más, la renuncia a pensar y comunicarse humanamente, la imposición en/desde el Inconsciente del egoísmo interesado intencional. Un contrato, si se quiere: "inconsciente". Siempre

un acuerdo, el de escindir todo en dos partes, para impedir la identidad real de cada quien y cada cosa y cada idea y lo que sea.

Por tanto, la división Masculino/femenino en el trabajo sexual de reproducción de la especie puede y debe ser transformada de raíz. Hay que recuperar la Autoconciencia. Un acto esencialmente feminista, un impulso eficazmente libertario hacia la auténtica "democracia" que es la de la tribu universal de Las Madres (Goethe). Y para ello se requiere Otra Ciencia (Carla Lonzi, Lea Melandri). Una auténtica ciencia autónoma del falogocentrismo, capaz de criticar el encierro de la humanidad en los esquemas (*Gestell* -- Heidegger) del Sexo, el Dinero y el Estado.

Este cambio bien puede denominarse paso o salto de la economía política del patriarca hacia la economía generalizada de la fratria, hacia el Orden Nuevo y Otro de Las Madres, la transformación liberadora de las nuevas y antiguas sororidades.

Pensar en Libertad. Autonomía Absoluta. Espíritu. Re-apropiación razonable y gozosa de la Identida Interdicta... innombrable.

Donde cuerpo y mente se reúnen y recuperan en tanto energía que desea perseverar en eterno deleite (Gary Snyder, William Blake).

5. Porque es evidente que estos Estudios de Género, al ser la avanzada académica de la liberación feminista de la humanidad, tienen que ser al mismo tiempo el territorio del más intenso "contragolpe" (*Backlash* -- Susan Faludi) del osf. Donde toda la ciencia y costumbres académicas del Uno-Macho actúan en contra de las mujeres, las personas del sexo femenino y la auténtica liberación de la humanidad. O sea, el espacio donde esta institución funciona dentro y para el Capital Financiero Globalizado. Cuestión que debemos comenzar a cuidar con detalle, pues vuelve factible que así todo regrese al Encierro Patriarcal (Comala -- Juan Rulfo). Ya que no es fácil que de buenas a primeras los varones actúen en serio contra el osf, el Inconsciente es realmente poderoso y tiende a recuperarlo todo para la socialidad fascista generalizada de este momento histórico. Entonces, la teoría feminista debe actuar con mucho cuidado al pensar la situación de los varones y las masculinidades en el mundo actual. Ya que sólo tienen sentido los varones y masculinidades dispuestos a renunciar a serlo, pues reconocen que tales situaciones sociales son generadoras de injusticia. Sólo así la presencia de lo varonil y masculino no obstaculiza los estudios de género. Reconociendo que aunque el quiasmo c(a)ósmico universal es plural, para nuestras existencias actuales se presenta impepinablemente escindido por el Binario Falogocéntrico (Uno-falo/cero-útero). Luego entonces: no hay varón o persona del sexo masculino que nada más porque sí libere a las mujeres y lo femenino, como tampoco hay patrón que libere a los obreros, ni pastor que no haga negocio con sus ovejas. Es necesaria la renuncia a-priori, esto es gravemente razonada, a ocupar el lugar del Amo simbólico, la voluntad de renunciar al falo, la desocupación del sitio central. Una metamorfosis que debe ser más intensa y apasionada que la de Gregorio

Samsa (Franz Kafka). Y ello, ese cambio de situación y lugar simbólicos, tiene que ser una autoexigencia de los varones para encontrar un nuevo camino de reflexión, para así sostener con sentido ético su probidad y ser científicamente congruente y consistente consigo mismo y con la Ciencia.

Los varones y personas del sexo masculino, para que de veras haya una liberación femenina de la humanidad y auténtica equidad de géneros, necesitamos sufrir una transformación de fondo. Cambiar voluntariamente de conducta, en forma efectivamente trascendental. Hacer emerger en la unidad de la conciencia nuestras propias identidades diferentes, no-violentas, pacifistas... armoniosas y armonizantes.

Entonces sólo queda decir que existen cada vez mayores sospechas de que, por ejemplo, esta escritura y el lenguaje fonético-alfabético que ella representa y expresa impiden de base la presencia de la Otridad Feminal ("La Paralluvias"). No la dejan ingresar en el discurso. La excluyen por bioprograma inconsciente. Debemos indagar, pensamos nosotros, por otras formas de comunicación, éstas del signo telegrama y telefónico favorecen de principio la conservación del Uno-Macho, haciéndolo invisible e impensable. Y entonces también hay grandes sospechas de que uno de los (d)efectos injustos del Orden del Uno-Macho está en las estructuras jerárquicas falogocéntricas que sobredeterminan y controlan, sin verse ni dejarse pensar, los métodos, lógicas y teorías de las actuales ciencias institucionales. Hay que indagar más intensamente en cómo echar a funcionar otras formas de estudio y conocimiento, más marcadas por el Pensar Feminal Liberador de la humanidad. Por ejemplo, hay que criticar lo extremadamente falogocéntrico del conocimiento fisico-matemático (Técnica) del universo y la Tierra, pues sólo ha servido para generar sobreexplotación, ultraimperialismo y contaminación ambiental galopante. Lo mismo que la idea de que una persona es más o menos autoridad de algo si tiene su "nombre" escrito enfrente de ella, mientras que quien tiene enfrente nada más unos "números" bien puede considerarse prisionero de algo.

Hay que criticar el orden del discurso que impide el ingreso real del cuerpo en la reflexión científica. Desconstruir el corte, pliegue o hiancia entre sujeto y objeto, deshacer el olvido del cuerpo en tanto cuerpo (ya detectado, por ejemplo, en la Ética de Spinoza). Re-conocer que todavía no se sabe todo lo que puede el cuerpo. Todavía el cuerpo está encerrado dentro de un mito, tenemos ópticamente negada la experiencia del cuerpo. Sólo sentimos fragmentos, parcialidades, y sólo entendemos de eso lo más ajeno, la superficie externa. Lo esencial nos queda vedado, fuera de la conciencia y por tanto lejos, muy lejos de la sensualidad concreta.

Como nos hace recordar Estrella de Diego: hoy día el Uno-Macho tiene gran envidia del saber-poder feminista, tiene mucho coraje porque este saber-poder ha mostrado que el patriarcado se encuentra en medio de una muy grave crisis. Entonces quiere vengarse ocupando imperialistamente los Estudios de Género, sin ningún respeto y sin ninguna humildad. Otra vez quiere "madrugar" y arrebatarse por medio de

la Fuerza Bruta y trae el riesgo de recuperar la idolatría por la Ilusión Falogocéntrica. Debemos tomar medidas para no recuperar -- ¿inconscientemente? ¿involuntariamente? -- las cadenas falogocéntricas.

Por tanto, nosotros (coincidiendo de nuevo con Cazés y Liendro) consideramos que la presencia de los varones y las masculinidades dentro del territorio novedoso de los Estudios de Género tiene que verse siempre como un problema antes que nada, y luego como cualquier otra cosa. Así consideramos que se conservará mejor la científicidad de nuestro trabajo universitario.

Las "democracias" y "neutralidades" a-priori son tiranías disfrazadas, o sea, el retorno del patriarca enmascarado de liberador, igual que en la política del Uno-Macho actual.

6. Ahora bien, hay una vertiente completamente diferente en la cuestión estudios de género, feminismo y personas del sexo masculino... El camino abierto por la reflexión de carácter... diremos aquí "gay", la ciencia de indagación y meditación sobre las cuestiones en y para sí de la homosexualidad masculina pensada desde el ser positivo de la homosexualidad misma. El reconocimiento del Otro Deseo.

Este Otro Deseo tiene al ano como productor del "deseo" en contraposición al falo reproductivo. Consiste en quitarle al falo la capacidad de determinar las identidades sexuales (dos) y de deshacer las estructuras de la heterosexualidad obligatoria. Como productor del deseo, el ano subvierte las relaciones sexuales dominantes para convertirlas en puro placer, pura corporalidad, pura satisfacción no reproductiva.

Nosotros creemos que esta vertiente se ha desarrollado con la misma velocidad, lucidez e interdisciplinarietà que las cuestiones feministas y lesbianas. Es un saber libertario de los tiempos postmodernos. Un conocimiento y un discurso que ya está comenzando a fundar, digamos, su propia epistemología y metodología. Sus legítimas y necesarias diferencias.

Consideramos desde nuestro punto de vista que la homosexualidad es una opción y una conducta válida, posible, deseable. Y sobre todo: conveniente, necesaria política y psíquicamente. Porque libera la unidad de la conciencia de quien la experimenta de tal forma, en términos de deseo elegido, autoconsciente. Genera otras identidades, menos neuróticas y potencialmente más generosas. De arranque, menos injustas, pues reconocen la amistad y el amor como deseo elegido, ni instinto ni norma... Un modo real de ser y estar libres en el mundo, que también requiere ser aceptado de acuerdo a la equidad de géneros, o sea, de acuerdo a la ética de la liberación feminista de la humanidad. También vemos que este pensar diferente es hoy día fuertemente contragolpeado por el osf, desde el momento que cuestiona la base de la heterosexualidad obligatoria.

(En momentos de gran escepticismo paranoico, digamos, hemos llegado a considerar que el sida es un arma de guerra bacteriológica creada por el Pentágono en contra directamente de los homosexuales y de la sexualidad no reproductiva. Una forma en verdad espantosa de "guerra de baja intensidad", "guerra selectiva". Y que así quede expresada esta nuestra sospecha.)

Ya en este punto, junto con Pierre Klossowski, pensamos que únicamente el reconocimiento general del deseo homosexual como una opción cultural conseguirá desconstruir al osf. Sólo mediante el goce homosexual se contrarresta la neurosis del Uno-Macho falogocéntrico. Y ese goce Otro, entonces, deviene más transgresivo cuando desborda los esquemas del osf, cuando desemboca en el reconocimiento del cuerpo como punto de arranque del conocimiento sin establecer límites a las formas sexuales de relación. Cuando reingresa en el ser de la elección y revela su carácter artístico, metáfora de la metáfora de la metáfora, artificialidad pura... Sexo sin sexo... ¿Sexo sin sexo? La ambigüedad que libera, que deja ser con menos neurosis al sujeto viril actual. Recuperación de la perversa polimorfía como forma positiva y presente de/para generar una sociedad más equitativa con todas las personas, una nueva formación social donde en verdad haya libre opción de identidad sexual y de preferencia de objeto del deseo. Otra vez y de otro modo: de cada quien según sus posibilidades y para cada quien de acuerdo a sus necesidades. Nada más.

En este terreno es necesario que los varones aprendamos a ejercer un trabajo de Autoconciencia análogo al llevado a cabo en los grupos de mujeres, donde se considere que el amor a las personas del mismo sexo actúa como plataforma ética para transformar la vida y cambiar la sociedad. Pues deja ver y nombrar la otredad y la extrañeza como lo que son, goce del ser diferentes, todo mundo, sin excluir a nadie. Pero también desde este territorio de reflexión es posible desconstruir el osf con otros argumentos, otras diferencias, y producir un saber en verdad necesario y distinto. Nuevas discursividades para terminar con el patriarcado. Pues el Afuera del Uno-Macho-Binario tiene que ser de característica Plural y sin centro.

7. Excursus filológico.

Desde hace algún tiempo venimos notando los enredos que provoca el uso de la palabra "hombre" dentro del discurso y la escritura de los estudios de género. Enredos en verdad risibles y a veces terribles, auténticos errores garrafales, lapsus graves.

Identificar la palabra *hombre* únicamente con las personas del sexo masculino y del género varonil ha sido una imposición (uno-machista-fálica) de muchos siglos, una horrible violencia gramatical falogocéntrica. Con la palabra "hombre" se expresa el olvido sistemático de las mujeres y de las personas del sexo femenino, el silenciamiento y ocultamiento de lo feminal. Seguir utilizando la palabra "hombre" así, es continuar con esa imposición y sólo crea, como es de suponer, constantes confusiones de significado. Por eso quizá sea mejor olvidarla en serio. Dejar de

utilizarla por completo. No volver a emplear la palabra "hombre" y ya. Aunque sea sólo por un rato. Ni decirla, ni escribirla, ni pensarla, de ser posible. Salir de ella en serio.

A la humanidad entera o género humano le podemos nombrar así: "humanidad", "especie humana", "seres humanos". A las personas del sexo masculino: "personas del sexo masculino". Y a los varones: "varones". Es una forma correcta de hablar y evita malentendidos innecesarios. Logra mayor equidad genérica. Un modo de clarificar la nomenclatura y la comprensión de los enunciados específicos de los estudios de género.

Jugar más con las metáforas y conceptos. Hacer que aumente el sentido feminista, inventar nuevas zonas de comunicación, usos diferentes, cambios. No dejar quietas las palabras, ponerlas en situación de flujo constante, en errancia sin fin. Como proponen Deleuze y Guattari con su teoría del rizoma antiedípico...

"Sed la Pantera Rosa y que vuestros amores sean aún como la avispa y la orquídea, el gato y el babuino."

Únicamente queremos dirigir el enunciado hacia un caso de Pantera Rosa, el de: "Cenicienta Rosa" (*Pink Cinderella*). Para así tener aquí la oportunidad de rimar con un: Ea ea.

Si el patriarcado está en grave crisis, ayudemos a que se acaben de una vez por todas sus trampas gramaticales, ¿no?

REFERENCIAS

- BAZ, Margarita. *Metáforas del cuerpo. Un estudio sobre la mujer y la danza*. PUEG/UNAM, México, 1996.
- BEDREGAL, Ximena (ed.). *Ética y feminismo*. La Correa Feminista, México, 1994.
- BRUCKNER, Pascal. *Fourier*. Seuil, France, 1975.
- CAZÉS, Daniel. "Metodología de Género en los estudios de hombres". Ponencia presentada en el VI Coloquio PUEG-UNAM, dentro de la Mesa: *Los hombres, el feminismo y los estudios de género*. México, octubre de 1996.
- DE DIEGO, Estrella. *El andrógino sexuado*. Visor, Madrid, 1991.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. *Rizoma. Introducción*. Pre-Textos, Valencia, 1977.
- DERRIDA, Jacques. *Glas*. Galilée, Paris, 1974.
- DERRIDA, Jacques. *Espolones. Los estilos de Nietzsche*. Pre-Textos, Valencia, 1981. Traducción: M. Arranz Lázaro.
- DERRIDA, Jacques. *La Carte Postale de Socrate à Freud et au-delà*. Flammarion, Paris, 1980.
- FALUDI, Susan. *Backlash. The Undeclared War Against American Women*. Crown, New York, 1991.
- FOUCAULT, Michel. *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós, Barcelona, 1990. Traducción: Mercedes Allendesalazar.
- FOURIER, Charles. *El nuevo mundo amoroso*. Siglo XXI, México, 1972. Traducción: Martí Soler y Aurelio Garzón del Camino.
- GARCÍA PONCE, Juan. *Teología y pornografía. Pierre Klossowski en su obra: una descripción*. Era, México, 1975.
- GARGALLO, Francesca. *Tan derechas y tan humanas. Manual ético divagante de los derechos humanos de las mujeres*, en *La Correa feminista*, Año 2, No. 7, Especial No. 1.
- HEIDEGGER, Martin. *El ser y el tiempo*. FCE, México, 1983. Traducción: José Gaos.
- HEIDEGGER, Martin. *Identidad y diferencia*. Anthropos, Barcelona, 1988. Traducción: H. Cortés y A. Leyte.
- HIERRO, Graciela. *Ética y feminismo*. UNAM, México, 1990.
- HOCQUENGHEM, Guy. *Homosexualidad y sociedad represiva*. Granica, Buenos Aires, 1974.
- KAUFMAN, Michael. "Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres", en ARANGO (comp.), *Género e identidad*. TM editores, Colombia, 1995: 123-146.

- KLOSSOWSKI, Pierre. *El Baphomet*. Pre-Textos, Valencia, 1980. Traducción: Juan García Ponce.
- KLOSSOWSKI, Pierre. *Sade mi prójimo precedido por El filósofo malvado*. Sudamericana, Buenos Aires, 1970. Traducción: Graciela de Sola.
- KLOSSOWSKI, Pierre. "Sade y Fourier", en *Plural* 11, agosto de 1972. Traducción: Michèle Alban y Juan García Ponce.
- KLOSSOWSKI, Pierre. *Tan funesto deseo*. Taurus, Madrid, 1980. Traducción: Mauro Armíño.
- LAGARDE, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. UNAM, México, 1993.
- LAMAS, Marta (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG/UNAM, México, 1996.
- LEHOUK, Emile. *Fourier o la armonía y el caos*. Labor, Barcelona, 1973. Traducción: María Teresa López Pardinás.
- LAURENZI, Elena. *María Zambrano. Nacer por sí misma*. horas y Horas, Madrid, 1995.
- LIENDRO, Eduardo. "Los hombres, el feminismo y los estudios de género". Ponencia presentada en el VI Coloquio PUEG-UNAM, dentro de la Mesa: *Los hombres, el feminismo y los estudios de género*. México, octubre de 1996.
- LISPECTOR, Clarice. *Agua viva*. Sudamericana, Buenos Aires, 1975.
- LORITE MENA, José. *El orden femenino. Origen de un simulacro cultural*. Anthropos, Barcelona, 1987.
- LUGAN-DARDIGNA, Anne-Marie. *Klossowski. El hombre de los simulacros*. Atuel/Anáfora, Buenos Aires, 1993. Traducción: Claudia Lavié.
- MAYR, Franz K. *La mitología occidental*. Anthropos, Barcelona, 1989.
- MURARO, Luisa. *El orden simbólico de la madre*. horas y Horas, Madrid, 1994. Traducción: Beatriz Albertini.
- ORTIZ-OSÉS, Andrés. *La nueva filosofía hermenéutica. Hacia una razón axiológica posmoderna*. Anthropos, Barcelona, 1986.
- PEÑALVER, Patricio. *Del espíritu al tiempo. Lecturas de "El ser y el tiempo" de Heidegger*. Anthropos, Barcelona, 1989.
- PHILLIPS, Anne. *Género y teoría democrática*. PUEG/UNAM, México, 1996.
- PISANO, Margarita. "La regalona del patriarcado", en *La Correa feminista*, No. 10-11, otoño-invierno 1994-1995.
- SEIDLER, Victor J. *Unreasonable men. Masculinity and social theory*. Routledge, London and New York, 1996.
- SNYDER, Gary. *Earth House Hold. Technical Notes & Queries To Fellow Dharma Revolutionaries*. New Directions, New York, 1969.
- SNYDER, Gary. *The Old Ways*. City Lights, San Francisco, 1977.

--VV.AA. *Arms and the Woman. War, Gender and Literary Representation.*
The University of North Carolina, Chapel Hill and London, 1989.

--ZIZEK, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología.* Siglo XXI, México, 1992.
Traducción: Isabel Vericat Núñez.